

La historia de Walter B.

Walter de 65 años comenzó su vocación de músico a los 15 años. Sentía gran admiración por Louis Armstrong y concurría siempre a ver películas donde tocaban grandes orquestas.

Era tan fuerte su vocación que los músicos del barrio lo llevaron a la Sociedad de Músicos donde conseguía entradas gratis para los espectáculos.

Sus amigos le regalaron una trompeta comprada en un cambalache. Comenzó a estudiar música los 17 años con Wilfredo Cardozo, primer trompetista del Teatro Colón de Buenos Aires, quien por aquel entonces daba clases en el Conservatorio Falleri-Balzo.

Posteriormente lo hizo con Zabala, trompetista del Sodre.

A los 18 años formó su primera orquesta con otros chicos del barrio y empezó a tocar en diferentes clubes.

Siguió su carrera y se integró a la Banda de la Fuerza Aérea durante 20 años bajo la dirección del Walter Miño.

En el año 1975 participó en un Festival Internacional de Música en Piriápolis donde compitieron 19 países y sacó el Primer Premio a la Mejor Orquesta y al mejor tema: **“Mi dicha de volver”**.

Dirigió comparsas en el teatro de verano en Carnaval.

Desde hace 8 años comenzó a sentirse cansado y no tocaba el instrumento.

Hace 2 años a la salida de un baile en el Club Sud América lo asaltaron y agredieron “me partieron con un fierro el maxilar superior y me arrancaron 2 dientes”. Allí comenzó el tormento de su enfermedad, se esclerosó su tronco, los brazos, las piernas, “no podía respirar”, “no podía darme vuelta en la cama”, “si me caía no me podía parar”, “no podía sostener un vaso”, “no podía tragar alimentos” y “me sentía horrible”.

“Me internaron 20 días en el Hospital Militar, me dieron muchos medicamentos. La enfermedad seguía avanzando”. “ Me hicieron 26 sesiones de PUVA terapia y no mejoré”.

“En Noviembre de 2009 comencé la Terapia Gravitacional con las Dras, Isasi, a la semana me sentí mejor.” Pasaron los meses y fui recuperando las fuerzas, la esclerosis cedió y volví a tener ganas de vivir.” “La Dra. Susana me estimuló para que integrara el coro y poco a poco me reintegré a mi música. Hoy me siento lleno de esperanza y tengo fe en mi recuperación. Pienso ayudar a otros seres que están pasando por este calvario.”